

# LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Año IV. - Núm. 1.060. REDACCION Y ADMINISTRACION: CALLE DEL BARCO, NÚM. 9 PRINCIPAL. FUNDADOR: DON MANUEL HENAO Y MUÑOZ. VIERNES 6 DE SETIEMBRE DE 1872.

PRECIOS: MADRID... Un mes... 2.50. ULTRAMAR Y EXTRANJERO... seis meses... 36. PROVINCIAS... Tres meses... 8. El pago adelantado en letras, libranzas ó sellos de correo. Por comision 9 y 17 respectivamente.

### REVISTA DE LA PRENSA

El Clamor Público hace notar la diferencia que existe entre progresistas y radicales en los términos siguientes:  
«La línea divisoria que separa á los progresistas de los radicales, se halla trazada por la diferencia que existe entre las doctrinas fundamentales y los acuerdos gubernativos de los primeros, comparados con las máximas arduas y los hechos desastrosos que han desconcentrado á los segundos. Apelamos al tribunal de la conciencia pública para que juzgue y sentencie. A su fallo nos sometemos.»  
Nosotros los progresistas fuimos siempre enemigos irreconciliables de los contrarios á puerta cerrada, como onerosos é inmorales.  
En cambio, vosotros habéis vivido hasta hoy de empréstitos leoninos y negociaciones ruinosas, celebradas entre tintineos, para que nadie supiese el importe de los enormes sacrificios que iban á costar á la nación, y estimulando la codicia de los agoliastas al cebo de esas ganancias, como las aves de rapina al olor de un cadáver en putrefacción.  
Nosotros los progresistas hemos condenado y condenamos con energía, la profusion en el reparto de grados, ascensos y distinciones.  
Vosotros los habéis prodigado á manos llenas, y con tal intemperancia, que de ello no hubo ejemplo, ni aun en los peores tiempos de nuestra historia contemporánea.  
Nosotros los progresistas nos hemos comprometido á realizar considerables economías, que aminoren las exorbitantes cargas que abruman al pueblo, arrancándole la sustancia de su cuerpo y el fruto de sus sudores.  
Vosotros habéis hecho llegar el presupuesto de gastos de la revolución á tres mil millones, y los intereses anuales de la Deuda á mil doscientos, cifra fabulosa que se levanta como una protesta providencial para desacreditaros y confundiros.  
Nosotros los progresistas hemos destestado y detestamos la empleomanía, ese cáncer que corroe las entrañas del cuerpo social, y causa perenne de perjurijs y antagonismos fratricidas.  
Vosotros los habéis fomentado, haciéndola extensiva hasta la clase de menestrales, que abandonando los oficios é instrumentos de su oficio, se agolpan á las anteaías ministeriales para pretender un asiento en cualquiera de los rincónes del presupuesto.  
Nosotros los progresistas, tuvimos por regla de conducta la modestia, la sobriedad, á ejemplo de los honrados patriotas del año 12, cuyas manos salieron puras é impecables del manejo de los negocios del Estado.  
Vosotros, como si os faltase tiempo para gozar, saboreando las delicias de Cápua, celebrásteis vuestros triunfos en repetidos festines, donde los brindis suenan á insulto de la miseria pública.  
Nosotros los progresistas.... pero ¿á qué continuar en tan lamentable paralelo?»  
El Eco de España se ocupa del resultado definitivo de las elecciones, en la siguiente forma:  
«Ayer publica la Gaceta el resultado definitivo de la eleccion: aparecen en total un millón ochocientos ochenta y ocho mil novecientos setenta y dos votantes, de los cuales un millón trescientos treinta y nueve mil setecientos treinta y tres han dado sus votos á los radicales. Un diario ministerial dice después de haber sacado bien la cuenta, que es más del sesenta por ciento de los españoles que tienen el derecho electoral.  
Ya le comentaréis con dos pesetas; en Madrid y Barcelona, las dos primeras poblaciones de España, apenas ha llegado el número de votantes á la cuarta parte de los que tienen derecho á votar: en las principales ciudades ha sucedido lo mismo y en las poblaciones rurales se ha advertido la mayor desanimación; lo cual se comprendió desde el primer momento, como una consecuencia del abuso que se había hecho de las elecciones, pues iban tres en muy corto espacio de tiempo.  
Sabido es lo que significan las listas oficiales y que por un cero más ó menos no se corta la mano á ningún presidente, secretario ó gobernador. Los corresponsales de los periódicos, que en ningún tiempo son tan numerosos como en época de elecciones, han dicho que en un considera-

ble número de distritos no se han presentado electores á emitir su voto, y que en otros se han multiplicado hasta lo infinito, pues se presentaban diez y aparecía haber votado doscientos; hacimos esta indicacion para que se ponga piadosamente lo que será, según las mayores probabilidades, la lista publicada por la Gaceta.  
—Sin embargo, como sucede una cosa parecida á lo dispuesto respecto de la lotería, en la cual no se paga sino por la lista oficial, preciso será estar y pasar por lo que ahora se nos diga en el periódico del Gobierno, desde cuyas columnas se ha pretendido hacernos tragar los telegramas del Sr. Beranger y de algunos gobernadores acerca del entusiasmo por D. Amadeo.  
—Sea lo que se dice, en esa gran lista, que en sana critica no puede admitirse como irrecusable documento histórico; sea exacto el guarismo (no la cifra, como se dice á la francesa) que se presenta á favor de los radicales; sea exacto que han votado á favor de los radicales 1.399.733 electores, y á favor de las oposiciones el resto, ó sea 549.237, resultará que los radicales han obtenido las tres cuartas partes próximamente de los votos emitidos; y como según los diarios ministeriales no se han conocido elecciones tan libres como las que se acaban de realizar, habrá de deducirse que los votos han sido espontáneos y significados la verdadera voluntad del país.  
Las tres cuartas partes de España serán, pues, ó habrán de ser consideradas como radicales ó afectas á la situación radical, ó no es cierto el número de votos, ó estos no han sido libres ni expresados la voluntad de los votantes, ó esa es la consecuencia final que se deduce y desprende de tales premisas: ¿Hay quien lo crea? ¿Lo creen los mismos radicales? ¿Imaginan que sus adeptos son tan numerosos que hayan podido presentar esa falange tan numerosa, compacta y decidida?  
¿Cuántos votos obtuvieron para sus amigos en las anteriores elecciones? El tiempo transcurrido no ha sido tan considerable que haya convertido en radicales á los que no demostraron serlo en abril de este mismo año; ni tampoco el Gobierno ha hecho cosas tan extraordinarias que hayan merecido atraerle las voluntades que no se le mostraban entonces muy favorables. Hoy trae al Congreso un número de diputados adictos seis ó siete veces mayor que el que trajo hace cuatro meses, y es fácil explicar tan rara y completa trasformacion en el cuerpo electoral. Los diputados elegidos no debían de ser más eminentes ni notabilidades en las provincias, cuando hasta ahora nadie se había acordado de ellos para elegirlos, ni aun para presentarlos á obtener una docena de votos.»  
La Política dedica su artículo á demostrar que los radicales no podrán ser nunca conservadores.  
«Es imposible que ese partido se convirtiera en conservador: lo será relativamente, si se le compara con el republicano, como este lo es, si se le compara con los más desentrenados comunistas. Conservador, en el sentido recto y genuino de esta palabra, y con el carácter de permanencia, no puede serlo el que hoy se llama partido radical: sería contrariar su índole, hasta su propia naturaleza: hecho ó intentado hacerse conservador, habría muerto; entre ir adelante ó retroceder, no tendrá que elegir, porque le guiará su instinto, y maquinalmente irá hacia adelante: entre caer con el trono ó dejar caer el trono para sentarse sobre sus ruinas ó fragmentos, tampoco cabría en el elección; no caerá con el trono ni se haría matar, ni aun lastimar por defenderlo.  
¿Qué interés puede tener en hacerse y declararse conservador? ¿No ser arrojado del puesto que ocupa? Sabe muy bien que lo tiene seguro y que no es posible arrojarse de él: la fuerza que viniere de arriba no servirá más que para que cayera el que la hiciera; la que viniere de abajo no sería menor, sino todo al contrario; si se hiciera conservador: esta circunstancia tampoco le haría á él más fuerte para resistir, sino más odioso en la resistencia. Para ser verdadero conservador y adquirir la fuerza de tal, necesitaría tener de su parte las fuerzas conservadoras de la sociedad; que estas le tuviesen por su legítimo representante, y que nadie le disputara los títulos de esa legitimidad. ¿Se halla acaso en tales condiciones?  
Argüese con el ejemplo del Sr. Sagasta y de los suyos, cuando en union de individuos de otro partido formó lo que se llamó partido conservador. El ejemplo no lo es, porque se cita inoportunamente; porque las circunstan-

cias eran muy distintas. El Sr. Sagasta y los suyos se habían divorciado hacia tiempo de los radicales, cuyo nombre rehusaban admitir existía una 'división' profunda; el mismo Sr. Sagasta había sido excomulgado en la Tertulia progresista; se había dado á sus partidarios una denominación ridícula para distinguirlas de las que pasaban por radicales puros; y es bien sabido que el apodo de calamar precedió, muchos meses, á la denominacion de conservadores, ó más bien de constitucionales, con que á sí propios se habían confirmado; con anterioridad, y para diferenciarse de los de la Tertulia, se habían llamado progresistas históricos.  
No eran, pues, los sagastinos un partido, sino un grupo segregado del antiguo partido progresista; no es del caso decidir quién tenía razon en la contienda que promovieron sobre cuál de los dos bandos conservaba la ortodoxia progresista: basta consignar el hecho de que los unos, que eran los más, se quedaron en la Tertulia, capullo del partido, y los otros, que eran los menos, se separaron de ella y fueron con otro bando á formar peloton aparte y proclamarse conservadores: se pasarían con armas y bagajes, pero se pasaron sin bandera. El caso era distinto, muy distinto del que ahora se propone, porque no se trata de un grupo, sino de todo un partido: no de que vaya á fundirse con otro, sino á convertirse por su propia voluntad y virtud en el contrario de lo que ha sido, y es, y tiene que ser.  
Aun cuando hubiese de suponerse que el Sr. Ruiz Zorrilla quisiera hacer del partido radical un instrumento convirtiéndolo en conservador, sería preciso suponer también que contaba con una sumision profunda, con una obediencia pasiva por parte de todos los radicales; únicamente de esa manera se podría comprender semejante evolucion, demostrando el partido que no lo era, pues carecia de iniciativa y voluntad propias y prescindía de sus principios como de lo que menos le pudiera importar. ¿Cuanta el señor Ruiz Zorrilla con su partido para esa evolucion? ¿Cuanta con todos los diputados que se dice que habrán de constituir la mayoría del Congreso?  
Probablemente la mitad ó más de los que vienen con el carácter ó nombre de radicales, y que en vez de ser amigos probados en la adversidad son advenedizos y dudosos, no necesitarían más pretexto para hacer su cuarto de conversion y pasar al campo republicano: de seguro no habrán de esperar para ello á tener tan plausible motivo. Si tal aconteciese, y no otra cosa aconteciera, ¿se podría hacer la declaracion ó conversion que se anuncia? Valdría tanto como hacer que de repente apareciese republicana la mayoría del Congreso, é inútil por lo mismo el nuevo partido conservador. No desaprovecharían los republicanos la ocasion, y tal vez sean los más estímulos á los radicales, especialmente al Sr. Ruiz Zorrilla, á que se hagan á toda prisa conservadores.  
No están los radicales para desempeñar el papel de diablos predadores, convirtiéndose en lo que sinceramente no se pueden convertir: serían, más que odiosos, soberanamente ridículos: el país no los apoyaría en manera alguna y nada conseguirían con su fantasmagórica y momentánea conservaduría. Lo que habrían de hacer convirtiéndose en conservadores, lo harán sin dejar de ser radicales: conservarán al rey mientras él los conserve á ellos en el poder; al día siguiente de su caída acudirán al circo, si es que antes no habían acudido á las barricadas. ¿A qué, pues, esa conversion, que no sería más que una farsa tan inútil como ridicula?»  
Llamamos la atencion de nuestros lectores hacia el siguiente artículo, cuya importancia consiste en ser de un periódico ministerial:  
«AYER Y HOY.»  
Nada tan difícil como trazar la conducta que deben seguir los partidos, á no ser el obligar á todos los que en sus filas militan á que la sigan fielmente, una vez trazada.  
En todas partes se encuentran elementos discolos y descontentados, que por miras puramente personales y egoistas unas veces, por desentendido espíritu de fraccion ó banderita otras, por despecho no pocas, y aun algunas con torcidos fines, se colocan frente á frente de un partido, entorpeciendo su marcha y oponiéndole obstáculos mayores ó menores á la consecucion de sus propósitos.  
Esto decimos cuando el partido republicano puede hallarse en tales circunstancias.

Hubo un tiempo, cuando aún no había venido el rey que nos trajeron de Italia, cuando su candidatura era entre nosotros objeto de la animadversión pública; ó más bien, del ridiculo, en que la república llamó con insistencia á las puertas de nuestra patria, siendo rechazada por el amor propio ó por la incalificable obstinacion de algunos de nuestros amigos.  
Trabajábamos nosotros entonces con tenaz empeño, solos, perseguidos por las invectivas de nuestros correligionarios, acusados quizá como traidores ante la conciencia pública, y trabajábamos con el valor y con la constancia que dan la conviccion de la bondad de la causa que se defiende y la firme esperanza de triunfo.  
Queríamos la república á toda costa; buscábamos la república por todos los medios imaginables, llamábamos á la república á todos los elementos que podían sacarla victoriosa. Comprendíamos que era lo primero interrumpir la tradicion monárquica, prefiriendo obtener poco á perderlo todo. A este fin hacíamos continuamente llamamientos á los radicales, que acaso hubieran por entonces respondido de no ser tan rudamente tratados por nuestro partido.  
Vino el rey, cuando más imposible parecía, y entonces acaso se convencieron los que antes nos habían combatido de lo ligeramente que habían obrado; entonces empezaron á comprender el profundo sentido de nuestra política, pues que no podían menos de confesar que al fin es preferible la peor de las repúblicas al más liberal de los reyes.  
Y nuestra política de atraccion y benevolencia al fin se impuso, si bien algo tarde; al fin triunfó, siendo aceptada por los mismos que tan injusta como ciegame la habían antes censurado y rechazado.  
En las presentes circunstancias aún esta política es la que más directamente puede conducirnos á la victoria. El partido en masa la ha aceptado, y es preciso hacer de modo que no se malogre el éxito.  
Esta política no consiste en transigir con los radicales ni con la monarquía, como creen muchos. Esa política consiste en no rechazar á los radicales, sino más bien atraerlos, y entre transigir y no rechazar hay una gran diferencia.  
Nosotros no abdicamos ninguno de nuestros principios; antes bien pretendemos convencer de su bondad á los elementos que nos son más ajenos, á los hombres que han luchado á nuestro lado en muchas ocasiones, á los que siempre fueron nuestros amigos.  
Y esto es tanto más necesario para el advenimiento de la república, cuanto que por grande y numeroso que sea el partido republicano, que en efecto lo es, acaso no bastará para implantar sin graves perturbaciones esa forma de gobierno.  
Si ayer, con un poco más de habilidad y prudencia, hubiéramos evitado que el rey viniese, hoy, con un poco de fino y una acertada conducta conseguiríamos que se vaya...»  
(La Discusion.)

### SETIEMBRE.

### REVISTA HIGIÉNICA.

Los meteorologistas, teniendo en cuenta la marcha de la temperatura, han dividido el año en cuatro estaciones llamadas astronómicas y meteorológicas, que se diferencian algun tanto de las astronómicas. Esta division ha sido generalmente aceptada por los higienistas y por los médicos. Así, pues, aun cuando el otoño astronómico comience el día 23 de setiembre para terminar el 21 de diciembre, el otoño médico empieza con el presente mes y concluye con el año.  
Hemos entrado, pues, en el otoño médico; pero á pesar de ello, las condiciones atmosféricas del mes de setiembre, sobre todo en su primera quincena, en nuestro país, suelen ser las mismas que la del mes anterior, con ligeras diferencias. Efectivamente, la temperatura máxima varía muy poco en ambos meses, pero no puede decirse lo mismo de la mínima, que llega á bajar bastante más en este. Es decir, que si durante las horas medias del día la diferencia no es notable, las noches son generalmente más frescas. En cuanto á la humedad y á la presion atmosférica, poca ó ninguna variacion debemos esperar.  
Resulta de aquí, que sujetos á las mismas influencias

leían con avidez los pormenores de mi vida en Nápoles, que yo misma mandé al Steele y al Journal des Debats.  
—Paris estaba conmovido: la curiosidad hacia fermentar los ánimos, y en cualquiera parte donde yo apareciera me veía rodeada por una multitud curiosa, así fuera en los Campos. Eliseo, como en la cruz de Berny, como en los salones de la corte, de los ministros, ó de la aristocracia antigua y moderna.  
—Se me trataba en todas partes con esa respetuosa galanteria de la buena sociedad francesa, que no excluye cierta libertad.  
—La condesa de Letoriere, con sus imponentes modales de gran señora del tiempo de la regencia, su sátira punzante al orden de cosas establecido desde la revolucion de julio, sus epigramas vivisimos á todo lo que de ella emanaba, la condesa de Letoriere, sabia trazar en torno mio un círculo respetuoso que los más osados no se atrevían á traspasar.  
—Así, aun sabiendo que iba á dedicarme al teatro, se me acogió en el gran mundo como á una dama ilustre, como pudiera acogerse á la heredera de la familia más noble. Mi vida en Nápoles me sirvió de mucho, y aun en Paris tuve que agradecer á la memoria de mi Elena y de la condesa su madre. Lo demás lo hizo por mí la noble dama de Letoriere.  
—Los periódicos comenzaban ya á arrojar sus chispazos sobre mi salida en la Grande

—No, dijo la condesa titubeando ya.  
—Mirad que, si os negais á recibirle, me va á costar la vida esa accion, os lo repito.  
—Carlos, no.  
—Consentid en recibir al príncipe, mamá.  
—Recíbidle, señora condesa, dije yo.  
—¿Consentis? exclamó mi protector.  
—Pero, ¿qué quiere? ¿A qué viene aquí.  
—Viene á hablaros de Jenny.  
—¿De Jenny?  
—Sí, de ella, mamá; de vos, señorita, en nombre del rey.  
—¿Recibís al príncipe? exclamó con ansiedad.  
—Sí, ya que viene á hablarme de vos, querida Jenny.  
—¡Oh! señora condesa, ¡cuán buena sois! ¡Cuán noble es vuestro corazón!  
—Silencio; ¡oh! dijo el conde con emoción, ese es el ruido del cupé de monseñor el duque, que se aproxima: le conozco bien. Le distinguiría entro el que causaran cien carrujes.  
—Sentimos instantáneamente el ruido que hacia el cupé al entrar en el patio del palacio de Letoriere.  
—La anciana condesa se levantó agitada, fué á mirarse á uno de los cuatro inmensos espejos que adornaban su salon de recibí, arregló con mano temblona sus hermosos rizados postizos, ordenó los pliegues de su vestido de seda oscura, y algo más serena, se sentó en el sillón señorial, sobre cuya labareda respaldar, color

—Un día, estaba yo en el salon del palacio de Letoriere con la anciana condesa, cuando apareció agitado mi protector.  
—Mamá, exclamó conmovido: ¡sabeis quién viene á veros?  
—¿Quién? preguntó sin alterarse la condesa.  
—S. A. R. monseñor el duque de Orleans.  
—¿El duque de Orleans? ¿Aquí? ¿En el palacio de Letoriere? exclamó la condesa, poniéndose orgullosamente en pie.  
—Su marchito rostro se había enrojecido; sus vivisimos ojos arrojaron miradas de insuperable altanería...  
—Mamá! murmuró el conde con acento humilde.  
—No, no le recibiré; he salido; no quiero recibirle.  
—Es el hijo del rey, mamá.  
—Sí, sí, lo sé, pero...  
—Y el rey me ha nombrado su embajador en España.  
—Sí, pero no quiero recibir á su hijo.  
—Vos no hareis eso, mamá, porque me costaría la vida.  
—Ceded, señora condesa; recibid al príncipe. dije entonces, uniendo mis súplicas á las de mi protector.  
—¿Tambien vos, señorita Punker? exclamó: esto es cruel, esto es horrible.  
—Os lo pido de rodillas, mamá, exclamó mi protector arrojándose á sus piés, y apoderándose de una de sus manos, que estrechaba suavemente.

Opera; había escogido á Robert le Diable, y estudiaba con verdadero afán, hasta que, por fin, comenzaron los ensayos, sin permitirse á nadie asistir á ellos, porque no se descorsiese demasiado pronto el velo del misterio que me cubría.  
—Los periódicos decian: —Los ensayos de Robert le Diable continuán en la Grande Opera: cuéntanse maravillas de la hermosa señorita Jenny, que esa noche alcanzará un inmenso triunfo, sin duda. ¡Oh! muy hermosa Alice!  
—La señorita Jenny Punker, esa artista con cabellos de oro que Nápoles nos envía, ensaya hoy, por cuarta vez, á Robert le Diable. No nos ha sido concedido asistir á ningún ensayo, y esto no pasa de ser una solemne majadería, dando lugar á que se diga que todas las voces que han corrido respecto al mérito de la nueva cantante, son falsas. Allí veremos...  
—La Grande Opera continúa sin novedad en su importante salud, y, por supuesto, ensayando á Robert le Diable. Hay quien ha oído á Jenny Punker, la nueva artista de pretensiones aristocráticas, y dícese de ella que no tiene el mérito de nuestra siempre querida Cinti. Esperemos...  
—Respetamos mucho el voto de la corte de Nápoles, el de sus maestros, el de sus dilettanti, el del pueblo napolitano en general, pero creemos que tiene algo de osado el querer eclipsar la gloria de la Damoreau. Por lo demás, á fuer





DIARIO Y GUIA DE MADRID.

Dirección general de Correos y Telégrafos. Ayer, según los partes recibidos...

SANTO DE MAÑANA.

SANTA BEGINA, Virgen. (San)...

MERCADOS.

Ayunamiento popular de Madrid.

Del parte remitido en este día por la intervención de mercado de granos...

SEÑALAMIENTOS.

Tesorería central de la Hacienda pública.

El día 2 de Setiembre próximo se abre el pago de los haberes correspondientes...

El día 3 de Setiembre próximo se abre el pago de los haberes correspondientes...

El día 4 de Setiembre próximo se abre el pago de los haberes correspondientes...

El día 5 de Setiembre próximo se abre el pago de los haberes correspondientes...

El día 6 de Setiembre próximo se abre el pago de los haberes correspondientes...

El día 7 de Setiembre próximo se abre el pago de los haberes correspondientes...

El día 8 de Setiembre próximo se abre el pago de los haberes correspondientes...

El día 9 de Setiembre próximo se abre el pago de los haberes correspondientes...

El día 10 de Setiembre próximo se abre el pago de los haberes correspondientes...

El día 11 de Setiembre próximo se abre el pago de los haberes correspondientes...

El día 12 de Setiembre próximo se abre el pago de los haberes correspondientes...

COLEGIOS.

Colegio de Abogados, Carrera de San Jerónimo...

Colegio de la Asunción, para la educación de niños pobres...

Colegio de Desamparados, en el Hospital de San Antonio...

Colegio de Farmacéuticos de Madrid, calle de Santa Clara...

Colegio de la Inmaculada Concepción, Corredora de San Pablo...

Colegio de Notarios, calle de San Martín...

Colegio de Nra. Sra. de Loreto, plaza de Mateo...

Colegio de Nra. Sra. de la Paz (Vulgo Inclusa), Se centra por la calle de Embajadores...

Colegio de Nra. Sra. de la Presentación, vulgo de Ninas de Leganés...

Colegio de Procuradores, plazuela de la Leñ, núm. 6...

Colegio de San Antonio Abad, calle de Hortaleza, número 69...

Colegio de San Fernando, calle del Meson de Paredes, núm. 84...

Colegio de San Ildefonso, Carrera de San Francisco, núm. 3...

Colegio de Santa Isabel, calle de Hortaleza, números 81 y 83...

Colegio de Sordomudos y de ciegos de Madrid, Se halla situado en la calle de San Mateo...

Colegio de San Antonio Abad, calle de Hortaleza, número 69...

MINISTERIO DE FOMENTO.

Alcaldía de 3.ª. Los señores oficiales...

Alcaldía de 4.ª. Los señores oficiales...

Alcaldía de 5.ª. Los señores oficiales...

Alcaldía de 6.ª. Los señores oficiales...

Alcaldía de 7.ª. Los señores oficiales...

Alcaldía de 8.ª. Los señores oficiales...

Alcaldía de 9.ª. Los señores oficiales...

Alcaldía de 10.ª. Los señores oficiales...

Alcaldía de 11.ª. Los señores oficiales...

Alcaldía de 12.ª. Los señores oficiales...

Alcaldía de 13.ª. Los señores oficiales...

Alcaldía de 14.ª. Los señores oficiales...

Alcaldía de 15.ª. Los señores oficiales...

Alcaldía de 16.ª. Los señores oficiales...

Alcaldía de 17.ª. Los señores oficiales...

Alcaldía de 18.ª. Los señores oficiales...

FRANCÉS É ITALIANO ENSEÑADOS DE VIVA VOZ. El abogado Luis Berthemy...

ECOS DE ULTRA-TUMBA.

COLECCION DE POESIAS de Don Manuel de Azpilcueta y Garnica.

Este precioso libro, dedicado al Excmo. Sr. Duque de la Victoria...

Forma un tomo en octavo y se vende en la administración de este periódico...

RIVADENEYRA, editor.—Madera Baja, 8.—Madrid.

D. QUIJOTE DE LA MANCHA.

EDICION DE ARGAMASILLA. Cuatro tomos en 32.º—Precio de la obra, 60 rs.

OBRAS COMPLETAS DE CERVANTES.

Doce tomos en 4.º mayor. Sólo se han impreso 310 ejemplares...

PRECIO. Del número 1 al 50, tirados en papel de hilo, 1.500 rs. el n.º 1...

Números 51 a 300, papel continuo blanco, 1.200 rs.

Números 301 a 310, papel amarillento claro, inglés. (Se ha agotado.)

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES.

DESDE LA FORMACION DEL LENGUAJE HASTA NUESTROS DIAS. 63 TOMOS PUBLICADOS.

Precio de cada tomo en Madrid: 40 reales.

- Obras de Cervantes. 1
Obras de D. Nicolás y D. Leandro Fernandez de Moratin. 1
Novelistas anteriores a Cervantes. 1
Novelistas posteriores a Cervantes. 2
Elegias de varones ilustres de Indias, por Juan de Castellan. 1
Comedias escogidas de Fr. Gabriel Tellez (el Maestro Tirso de Molina). 1
Obras del V. P. M. Fr. Luis de Granada. 3
Comedias de D. Pedro Calderon de la Barca. 4
Romancero general, de D. Agustin Duran. 2
Epistolario español. 1
Obras escogidas del P. Isla. 1
Poemas epicos. 2
Obras completas de D. Manuel José Quintana. 1
Comedias de D. Juan Ruiz de Alarcon. 1
Historiadores de sucesos particulares. 2
Historiadores primitivos de Indias. 2
Romancero y cancionero sagrados. 1
Libros de Caballerias. 1
Escritores del siglo xvi. 2
Obras de D. Francisco de Quevedo Villegas, tomo primero y segundo. 2
Comedias escogidas de Frey Lope Felix de Vega Carpio. 4
Obras no dramáticas en prosa y verso, de Frey Lope Felix de Vega Carpio. 1
Obras de Saavedra Fajardo y Pedro Fernandez Navarrete. 2
Obras del P. Juan de Mariana. 2
Poesias liricas de los siglos xvi y xvii. 2
Curiosidades bibliograficas. 1
Comedias escogidas de D. Agustin Moreto y Cabaña. 1
Dramaticos contemporaneos de Lope de Vega. 2
La gran conquista de Ultramar. 1
Obras de D. Gaspar Melchor de Jovellanos. 2
Dramaticos posteriores a Lope de Vega. 1
Escritores en prosa anteriores al siglo xv. 2
Escritores de Santa Teresa de Jesus. 2
Comedias escogidas de D. Francisco de Rojas. 1
Obras escogidas del P. Feijoo. 1
Poetas castellanos anteriores al siglo xv. 2
Antos sacramentales. 1
Obras originales del conde de Floridablanca. 1
Obras escogidas del P. Pedro Rivadeneyra. 1
Obras liricas del siglo xviii, primero y segundo. 2

LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE. FUNDADOR: D. MANUEL HENAO Y MUÑOZ.

PRECIOS DE SUSCRICION. En Madrid, haciéndose en la Administración...

PUNTOS DE SUSCRICION. En Madrid, librerías de los Sres. Cuesta, Moya y Plaza...

BAÑOS DE GUARDIAS DE CORPS.

Este establecimiento se halla abierto al público, y sus precios son los siguientes:

Los señores jefes y oficiales del ejército disfrutará el beneficio de un real en cada uno de los tipos fijados.

MANUAL DE LA CONTRIBUCION INDUSTRIAL.

CONTRIBUCION INDUSTRIAL, POR DON PIO AGUSTIN CARRASCO.

Comprende la parte dispositiva del Reglamento de 20 de Marzo de 1870, con todas las modificaciones que en el mismo y en las Tarifas se han hecho hasta Abril de 1872.

Este MANUAL forma un tomo en 8.º francés, elegantemente impreso. Su precio, SEIS REALES en toda la Península e islas adyacentes.

Se vende en las porterías de todas las Administraciones económicas. En Madrid se vende además en la portería de Dirección general de Contribuciones...

LOS BORBONES ANTE LA REVOLUCION.

LOS BORBONES ANTE LA REVOLUCION, POR DON MANUEL HENAO Y MUÑOZ.

BASES DE LA PUBLICACION. Esta interesante obra se ha publicado por entregas de ocho páginas...

A cada reparto de cuatro entregas acompaña un retrato magníficamente dibujado y estampado en litografía.

La obra está terminada; consta de tres tomos y tiene 263 entregas, siendo el precio de toda la obra 166 rs.

Las personas que deseen adquirir la obra por entregas, pueden hacer los pedidos á la Administración de este periódico.

LA LUZ DE LA INFANCIA.

LIBRO PARA LOS NIÑOS, declarado de texto para las escuelas del reino...

Los pedidos se harán á la Administración de este periódico ó á don Francisco Perez Vila, calle Imperial, núm. 7.

PLEBEYOS ILUSTRES.

Este precioso y útil librito se halla de venta en la librería de Cuesta...

Los pedidos se harán á la Administración de este periódico ó á don Francisco Perez Vila...

SIN IGUAL.

Importados á la Gran Bretaña del Celeste Imperio, con general aceptación de toda la aristocracia inglesa...

Los pedidos se harán á la Administración de este periódico ó á don Francisco Perez Vila...

EL LIBRO DEL PUEBLO.

Las corporaciones científicas nacionales, la prensa española extranjera y las personas ilustradas de los pueblos...

Los pedidos se harán á la Administración de este periódico ó á don Francisco Perez Vila...

UN PROFESOR CON LARGA PRACTICA EN ESTABLECIMIENTOS DE ENSEÑANZA DEL ESTADO...

Dirigirse por el correo á D. A. F. Cuesta de Santo Domingo, 16, principal, Madrid.

SE VENDE UNA MAQUINA DE COSER, DE SINGER.

Smolino de Viento, 1.º, principal, derecha.